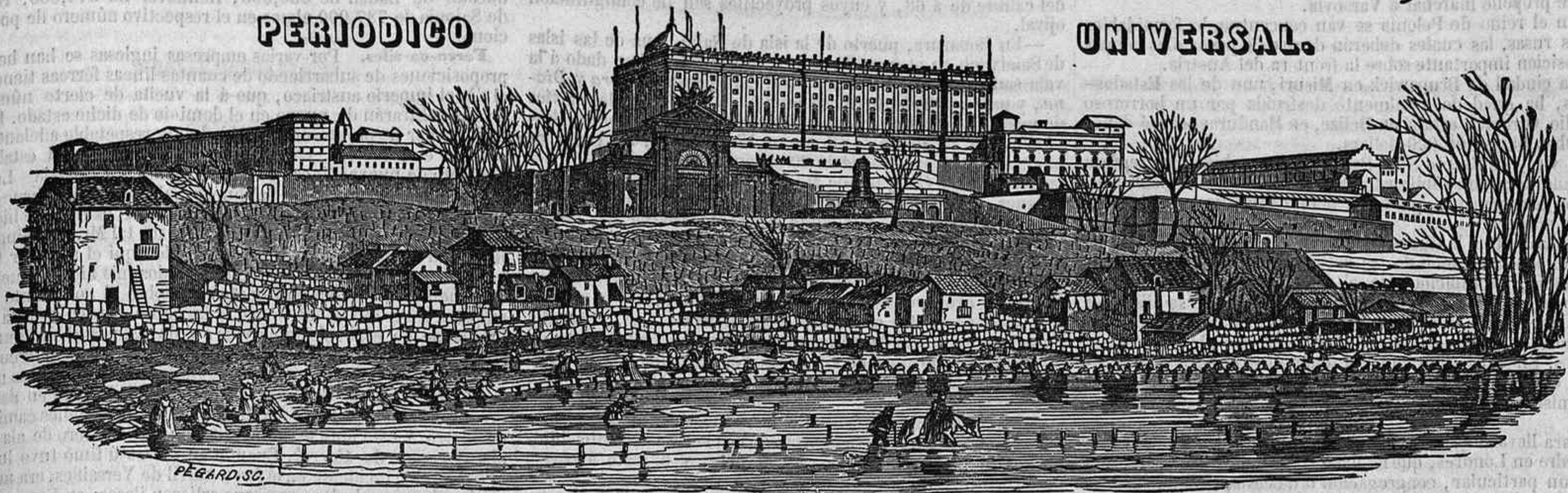


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 4 rs.

NUM. 294.—LUNES 16 DE OCTUBRE DE 1854.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60,
Ultramar y extranjero: Año 60.

REVISTA UNIVERSAL.

Noticias de actualidad. Schamyl, el célebre caudillo tscherqués, se propone atacar en unión de su mas inmediato jefe subordinado Daniel Bey, la plaza de Tiflis.

—La casa de los ministerios de Wiesbaden, reducida á ceniza como ya hemos anunciado á nuestros lectores en nuestra revista anterior, ha costado 500,000 florines (unos cuatro millones de reales).

—El campamento de instruccion en los campos de Aix, antigua capital de Provenza, no durará mas que hasta el dia primero de octubre.

—Antes de embarcarse la division tunecina para unirse con el ejército turco en el Asia, fué revista por el Sultan, partiendo el siguiente dia con el nuevo general en jefe Ismail-Bajá para Kars.

—El almirante Napier reconoció el 28 á Sweaborg. Cuatro de los grandes vapores que componen la escuadra de su mando han recibido orden de regresar á Inglaterra.

—Selim-Bajá, el general en jefe que fué del ejército turco en el Asia, depuesto de su mando, ha sido absuelto de las acusaciones que se le hicieron, despues de quedar probado no haber nunca recibido los socorros que reclamó del ministro de la Guerra.

—Kola, la capital de la Laponia rusa en el mar Blanco, considerada el Sebastopol del Norte, ha sido destruida por una division de la escuadra combinada del Báltico.

—Despues que el comandante general de las tropas francesas en Atenas tomó todas las disposiciones preventivas, ocuparon el 19 de setiembre seis compañías francesas los principales puntos de dicha capital.

—El vapor *Cyte of Philadelphia*, que el 30 de agosto último salió con 540 pasajeros y un cargamento de mucha consideracion de un puerto de Inglaterra, naufragó cerca del Cabo Race, salvándose empero todos los que habia á su bordo. El buque, juntamente con los efectos, estaban asegurados.

—Se asegura que el emperador de los franceses visitará muy pronto el campamento de instruccion de Mediodia, y que se detendrá algun tiempo en Aix y Marsella.

—En Jassy, capital de la Moldavia, se hicieron grandes preparativos para el recibimiento de las tropas austriacas.

—El embajador austriaco cerca de la corte de las Tullerías, Sir Hübnér, ha recibido de su gobierno la orden de felicitar al de Francia por los felices resultados conseguidos en la Crimea.

—Parece que el emperador Luis Napoleon, despues de haber el dia primero del presente asistido á la misa de tropa en Boloña, anunció á esta la toma de Sebastopol, noticia que fué recibida con entusiasmas vivas á este soberano y á su esposa.

—La apertura de la asamblea nacional de Dinamarca se verificó el 2 del presente, leyendo el discurso del trono el presidente del consejo de ministros, en el cual declara el rey no dará su asentimiento á la modificacion de la constitucion del Estado.

—La prematura noticia de la toma de Sebastopol fué anunciada en París fijando carteles en todas las esquinas de las calles mas públicas. Por la noche se esperaba el estampido del cañon confirmandola, y que se iluminarian todas las casas.

—Del teatro de la guerra del Asia escriben haber llegado á Kars en calidad de comisario extraordinario del gobierno inglés, el coronel del ejército británico Williams, con el especial cometido de influir cuanto sea posible para que la reorganizacion del ejército otomano se lleve á cabo como es debido.

—El almirante francés Parceval ha llegado á Kiel, y reúne allí todos los buques para incorporarse en seguida á las fuerzas marítimas que manda Napier.

—Escepto de los puntos de Braila y Galatz, se han retirado todas las tropas turcas que se hallaban en la Valaquia.

—Por noticias recientes de París, se sabe que el presidente de los Estados de la Union ha suplicado por conducto de sus enviados plenipotenciarios á las grandes potencias apoyen su proposicion hecha á la España para que esta ceda á la república norteamericana la isla de Cuba en 120 millones de dólares.

—Con el vapor francés *Tabor*, que procedente de Constantino- noplá arribó el 28 de setiembre al puerto de Marsella, llegaron del ejército expedicionario de la Crimea mas de 15,000 cartas para Francia é Inglaterra.

—Con fecha 28 de setiembre escriben de Rustschuk que 14,000 hombres de tropas rusas habian marchado de Silistria á Kustendsche, y que 10,000 se dirigian procedentes del primer

punto á Varna, en donde serian embarcadas para el Asia ó la Crimea.

—De Memel dan la noticia de que habian sido capturados por dos vapores ingleses hasta 20 barcos costeros rusos, cargados en su mayor parte con cereales.

—El 21 de setiembre hallábase Omer-Bajá ya de vuelta en Bukarest de su viaje de revista de inspeccion en Slobosia, habiendo apresurado tanto su regreso para en persona recibir al general austriaco baron de Hess, que debió llegar el 23.

—Ignorábase hasta ahora que en un valle de la Crimea existia una pequeña colonia de familias suizas, que segun parece emigraron á dicha península á principios del presente siglo. El distrito que habitan se llama valle de Zuric, nombre de una de las primeras ciudades de Suiza.

—El ministerio ruso ha pedido esplicaciones á todas las cortes neutrales que dictaron medidas prohibitivas para que en sus estados se hagan negocios con el empréstito que la Rusia trata de realizar.

—La pesca de la sardina hecha por los escoceses en el presente año, sube á 540 millones de piezas.

—Hállanse en estos momentos casualmente nada menos que ocho embajadores de los Estados- Unidos en París, á saber: Dudley Mann, luego el de Madrid, Roma, Turin, Lisboa, Haya, París, y Londres. Se habla de una conferencia diplomática que deberá tener lugar en Basilea.

—El emperador Napoleon mandó en persona las maniobras

que tuvieron lugar en los campos de Boloña en los dias 26, 27 y 28. El entusiasmo de las tropas fué extraordinario.

—El rey de Prusia continúa en Silesia recorriendo las comarcas que tanto padecieron con las recientes inundaciones, concertando con los ayuntamientos los medios para remediar cuanto antes aquellas devastaciones.

—El 27 de setiembre salió del puerto de Southampton (Inglaterra) para las aguas del Báltico una fragata norteamericana, que se propone llegar hasta la altura de Cronstadt, y asistir al bombardeo de Revel, con cuya operacion piensa Napier terminar su memorable campaña marítima de 1854.

—Las noticias mas recientes del teatro de la guerra en el Asia anuncian que los rusos se concentran en Tiflis para dar un golpe decisivo á Schamyl, que cada vez se presenta mas osado.

—Algunas cartas que se han recibido de Bukarest presentan un cuadro muy triste en cuanto á los excesos y vejaciones que el ejército moscovita está cometiendo en su retirada. De Fokschan se llevaron, apropiándoselos, hasta 300 carros con sus respectivas yuntas.

—Los tres generales rusos que fueron heridos y cogidos prisioneros en la batalla de Alma, han sido conducidos á Constantinopla. En esta capital se ha dispuesto haya iluminacion durante 10 dias en celebracion de aquel glorioso hecho de armas.

—Mentschikoff persiste en su propósito de volar en caso de



Don Antonio Neira de Mosquera.

que Sebastopol se vea en el duro trance de entregarse, todos os buques rusos surtos en el puerto.

—Ha salido en San Petersburgo de madre el río Neva, pero sin haber causado daños de consideración. El emperador Nicolás se propone marchar á Varsovia.

—En el reino de Polonia se van concentrando formidables fuerzas rusas, las cuales deberán dentro de pocos días ocupar una posición importante sobre la frontera del Austria.

—La ciudad de Brunswick en Misuri, uno de los Estados Unidos, ha quedado totalmente destruida por un horroroso incendio. Otro que estalló en Belize, en Honduras, causó daños que suben hasta 500 000 dollars.

—El virrey de Egipto Said-Baja ha sido recibido á su regreso á Alejandria con un júbilo extraordinario por toda la población. Se cree generalmente que fijará definitivamente su residencia en esta plaza.

Religion. Por la dirección general de policía de Prusia se ha prohibido la reunión de las asociaciones católicas alemanas en Colonia, prohibición que el gobierno anuló poniendo en cambio la condición de que en dicha asamblea no se discutan ciertas cuestiones. A 700 subirá el número de congregados espontáneos, entre los cuales se cuentan varios obispos y otros prelados. En 1854 tuvo también lugar este congreso en Prusia, en cuyo año dirigió el rey una carta autógrafa al presidente de la misma manifestando el respeto que le merecía esta reunión.

—Para llevar á cabo las obras de la nueva iglesia católica de San Pedro en Londres, que no debe considerarse como empresa de algún particular, congregación ó diócesis, sino debida mas bien á la solicitud y esfuerzo del Santo Padre, se están recogiendo donativos en todas las iglesias católicas, habiendo el Sumo Pontífice recomendado muy eficazmente la colecta respectiva á los señores arzobispos y obispos. Para favorecer el éxito de la misma se ha impreso un folleto en el cual se describe su oportunidad, importancia, facilidad y ventajas, escrito por dos misioneros.

Comercio. La conferencia aduanera alemana celebrada en Darmstadt ha resuelto la prorogación de la libre importación de toda clase de semillas y harinas hasta fin del presente año, habiendo sido el gobierno sajón el primero que dictó en su consecuencia las medidas oportunas en consonancia con aquel acuerdo.

—La feria de San Miguel de Leipsik, si cabe la mas considerable en todo nuestro continente, fué bastante animada á pesar de que la guerra de Oriente hizo temer todo lo contrario. El despacho al por mayor se presentó desde luego mas considerable que el del detall. Los paños tuvieron en un principio un precio muy regular, pero por último bajó tanto, que los comerciantes respectivos á fin de despejar un poco los almacenes se vieron precisados á rebajarlos muchísimo. Las compras con destino para América faltaron del todo. En el ramo de cueros se hicieron negocios de mucha consideración, particularmente para Austria: también los judíos de Bukarest y de Brody, ciudad de Bohemia que tiene un comercio fuerte con la Turquía y la Rusia, acudieron en grande número habiendo hecho compras cuantiosas.

Navegación. El nuevo y gigantesco navio de línea francés con una fuerza de 1,200 caballos, llevará el nombre de *Grande Bretagne*, para corresponder á una fineza análoga que tuvo el almirantazgo inglés para con Francia.

—La armada austriaca se componía á fines de 1853 de los buques siguientes:

Clases.	Nombres.	Dotacion.		
6	Fragatas. Schwarzenberg.	60	cañones.	
	» Belona.	50	»	
	» Novara.	42	»	
	» Venus.	32	»	
	» Radetzky.	31	»	
6	» Juno.	10	»	
	Corbetas. Carolina.	24	»	
	» Diana.	24	»	
	» Leipzig.	20	»	
	» Minerva.	14	»	
7	» Titonia.	12	»	
	» la sesta sin nombre aun.	22	»	
	Bergantines. Montecuccoli.	á 16	»	
	» Orestes.			
	» Pylades.			
» Pola.				
» Trieste.				
5	» Tritan.	»	»	
	» Hussar.			
	Goletas. Isabel.			12
	» Fenix.			12
	» Arethusia.			10
36	» Artemisia.	10	»	
	» Soida.	6		
18	Pramas. Mongibello.	12	»	
	» Vesubio.	12		
5	Bombarda. Saeta.	10	»	
	Penichas con sus diferentes nombres.	á 3		
9	Lanchas cañoneras. »	á 4	»	
	Bergantines. Bravo.	á 4		»
	» Camaleon.			
	» Delfin.			
	» Dromedario.			
» Fido.				
10	Trabacles. Custozza.	6	»	
	Vapores. Lucia.	7		
	» Volte.	6		
	» Isabel.	6		
	» Tauro.	5		
	» Aquiles.	4		
	» Curtatone.	4		
	» Hentzi.	4		
	» Vulcano.	4		
	» Alnoc.	2		
1	Yate de vapor. Gaviota.			

Total á fines de 1853: 104 embarcaciones, con 781 cañones.

—Las lanchas cañoneras de nueva invención, cuya cala es sumamente mas reducida que en las ordinarias, y que habian sido construidas para dotar la escuadra inglesa en el Báltico, han marchado á las aguas del mar Negro, dotadas con cañones del calibre de 68, y cuyos proyectiles son de configuración ojival.

—En Honarura, puerto de la isla de Nahu, una de las islas de Sandwich en el gran Océano equinoccial, se han dado á la vela con objeto de dar caza á las fragatas rusas *Aurora* y *Diana*, y para atacar el hermoso puerto de Arcángel, los navios de guerra ingleses que siguen: *President* de 50 cañones, *Amphitrite* de 24, *Pique* de 40, vapor *Virago* de 6, así como los buques franceses: la *Forte* de 60 cañones, *Euridice* de 32, *Artemise* de 30, y *Obligado* de 16: total 8 embarcaciones con 258 cañones. Los comandantes ingleses respectivos son el vicealmirante David Price, y el contraalmirante Fevrier des Ponts.

Economía política. El rebelde general Alvarez ha conseguido realizar en San Francisco de California un empréstito de 3.000,000 de dollars (un dollar, 20 rs. y 20 mrs.) Con estos recursos se propone Alvarez dar mayor intensidad á la guerra que sostiene contra el famoso dictador Santa Ana. Parte del numerario se ha empleado para la adquisición de un vapor de guerra ya medio ajustado en Nueva York, destinado á dar caza á otro que tiene el general Santa Ana, comprado también en dicha ciudad.

—Parece que el empréstito del gobierno pontificio de 21 millones de francos queda ya contratado con la casa de Rothschild. La tercera parte será abonada en octubre, y el resto á plazos muy cortos.

—El ayuntamiento de París acaba de votar la respetable suma de 20.000,000 de francos para continuar las obras de la calle de Rivoli, está sin par grandiosa empresa.

—En virtud de un decreto reciente del emperador de Rusia tendrá lugar una nueva emisión de billetes del banco nacional valor de 6 millones de rublos.

—El gobierno francés se halla en negociación con la casa de Rothschild para efectuar un empréstito de 400.000,000 de francos, no dudándose que llegará á realizarse.

Invencciones y descubrimientos. En los tejados de las grandes barracas que en París llevan á cabo los carpinteros, ebanistas, canteros etc., en sus trabajos respectivos para las nuevas obras del Louvre, se está ensayando un nuevo método para cubrir tejados, método que promete un resultado muy favorable para su aplicación en grandes edificios. El material, á falta de un nombre genérico, le denominaremos teja fundida plana. Su forma es tal que la unión entre sí es perfecta, formando una superficie que es enteramente impermeable, no afectando á esta teja la acción del fuego; asimismo no es su peso mayor que la ordinaria.

—Llama al presente extraordinariamente la atención pública en Inglaterra un progreso nuevo en la fabricación del hierro. Un tal Fowler, director de minas en Derrien, ha llevado á cabo en el ramo de chapas de hierro una grande obra maestra, que aventaja todo cuanto se ha elaborado hasta ahora. Tiene cuatro planchas ó chapas de unas dimensiones disformes y como nunca se ha oído, pues mide cada una 17 pies de largo, 5 de ancho y 1 medio de grueso con un peso total de mas de 2,000 libras. Con razon se preguntará: ¿y cómo habrá sido posible manejar una masa de hierro tan inmensa en su estado candente, y cortar las láminas de un grueso tal?

—El inventor de los fuegos griegos de nueva invención ha practicado en París ante una comisión facultativa de artillería ensayos con resultados sumamente satisfactorios.

Industria. Para que nuestros lectores tengan una idea del extraordinario desarrollo del movimiento industrial en Prusia, hé aquí una reseña muy interesante: Ocupanse al presente en los estados prusianos en sus fábricas de hilados 15,269 personas; en las de tejidos 16,423; en las demas fábricas en las que halla también aplicación este mismo ramo, otras 16,423; en molinos de todas clases 79,070; en minas y ferrierías 225,409; en cervecerías, fábrica de licores y establecimientos de destilación 47,077; en todas las demás fábricas 74,073. Total: 674,021 personas.

—La casa de *Bellhouse* y compañía de Londres construye en la actualidad un teatro de hierro con destino para la Australia de 88 pies de largo, 40 de ancho y 24 de alto. El sugeto que hizo el pedido paga por tan interesantísima obra de industria inglesa 4,000 libras esterlinas, habiendo al propio tiempo contratado al célebre artista dramático Sir Broohke por 200 representaciones. La enunciada casa se ha comprometido á presentar el teatro del todo concluido á los treinta dias de firmado el contrato.

—Después de haberse ya retirado la epidemia córica de la capital de Baviera vuelve á ser muy visitada la esposición de industria alemana. El domingo primero del presente hubo 5,357 entradas. Desde aquel dia empezaron á funcionar todas las máquinas, puestas en acción por el vapor.

—En la muy industriosa ciudad de Francia, Leon, se ha tejido para la emperatriz de los franceses un *Sharol* magnífico, que tiene de coste á la fábrica 40,000 francos. El dibujo principal representa las armas de Inglaterra y Francia perfectamente combinadas. La cenefa la compone una guirnalda de rosas y azucenas.

Estadística. Hé aquí una reseña estadística de todos los naufragios ocurridos en todas las costas del reino unido de la Gran-Bretaña durante el año de 1852 y 1853 y sus consecuencias:

En 1853, desgraciáronse 832 embarcaciones; en 1852, 1,115. Perecieron en su consecuencia el primer año 989, y el segundo, á pesar del número mayor de naufragios, solamente 920 personas. De aquellas 832 embarcaciones 369 quedaron totalmente destruidas; 52 fueron á pique por choques de unos con otros: 386 quedaron tan mal paradas, que fué menester descargarlas, y 52 padecieron averías leves.

—La afluencia de personas que emigran es tan grande en el puerto de Brema, una de las cuatro ciudades libres de Alemania, que la estadística que se ha formado, presenta para el presente año hasta 80,000 individuos, dirigiéndose todos á probar fortuna al nuevo mundo.

—La Prusia con sus estados correspondientes á la Confederación Germánica, cuenta en el dia 12.937,228 almas. Los Estados federativos de Austria tienen actualmente 12.919,300 habitantes. Todos los estados de la Confederación Germánica vienen á comprender en su totalidad 43.236,000 almas, mien-

tras que en la matrícula formada en 1818 hubo solamente 30.164,392, resultando de consiguiente una diferencia de mas de 13 millones. La Baviera ha tenido desde dicha época un aumento de cerca de un millon; Wurtemberg de 338,000, ducado de Baden de 356,000, Hannover de 514,000, reino de Sajonia de 787,000 almas en el respectivo número de población.

Ferrocarriles. Por varias empresas inglesas se han hecho proposiciones de subarriendo de cuantas líneas férreas tiene en el dia el imperio austriaco, que á la vuelta de cierto número de años entrarán de nuevo en el dominio de dicho estado. Este tomaría por de pronto una cantidad muy respetable adelantada por los empresarios, con la cual podría atender al establecimiento de nuevas líneas como por ejemplo: Cracovia—Lemberg, Linz—Viena, Wels—Salzburgo, Salzburgo—Innsbruck etc.

En la última catástrofe que tuvo lugar en el camino de hierro de Brighton á Londres, halló la muerte un tal Mr. Raigling de Hampshire, hombre muy acaudalado. Hé aquí el singular testamento que dejó: Hago cesacion de todos mis bienes muebles é inmuebles que poseo en Inglaterra y sobre el continente á la empresa sobre cuyas vias tengo la dicha de perder la vida, librándome de esta miserable vida, y de este fatal destierro. Hago por muchos años que para encontrar esta muerte frecuentaba sin cesar todos los caminos de hierro en Europa, pero muy particularmente los de Inglaterra, Francia y Bélgica en donde quiera conocian ya todos los dependientes de aquellos caminos de hierro á este ente estrambótico con su sombrero de ala ancha, y capote de *Carrick*. Cuando en marzo último tuvo lugar el deplorable incidente en el ferrocarril de Versailles, era nuestro hombre uno de los pocos que salieron ilesos; en Fampux se halló en uno de los wagones que se sumergieron en el agua, pero fué á poco sacado sano y salvo: tambien cuando ocurrió la terrible desgracia en el camino de hierro de Poitiers, se halló en el tren al que cupo aquella suerte fatal, pero sin que encontrara su deseado fin. Sus herederos hacen gestiones para la anulacion del testamento alegando que Mr. Raigling estaba afectado de locura.

Historia natural y viajes. Los dos hermanos H. y A. Schlagintweit, naturalistas ventajosamente conocidos, se aprestan para su expedición científica al Asia central con el objeto de estudiar allí durante el transcurso de algunos años las condiciones de clima y las meteorológicas del Himalaya, esta montaña la mas alta de nuestro globo, tal como ya lo hicieron con los Alpes en Suiza. El mayor de estos hermanos se encuentra ya en París, mientras que el menor se detiene aun en Berlin para recoger los instrumentos fabricados por varios mecánicos en dicha capital, los cuales á lo que parece aventajan con mucho tanto en solidez como precision á los ingleses y franceses. El número de estos instrumentos es muy considerable ascendiendo el coste de ellos á unas 1000 libras esterlinas. El rey de Prusia contribuye tambien con cierta cantidad para sufragar los gastos de tan interesante expedición, por haberse muy especialmente interesado por ella el célebre Alejandro de Humboldt. Los dispendios principales se hallan á cargo de la grande sociedad inglesa de la India Oriental, la que se ha obligado desde luego á librar en cada uno de los cuatro años 1000 libras esterlinas: asimismo costea todos los instrumentos. Los dos hermanos tenían el proyecto de embarcarse á fines del mes de setiembre último con rumbo para el Mediterráneo.

—Los tripulantes de un buque ballenero noruegués devuelta de Spitzberg, archipiélago del Océano glacial ártico, se han traído un caballo m rino de cinco meses de edad, tan domesticado que sigue á los marineros como un perro. Cuando del buque salta al mar da unas cuantas vueltas nadando alegremente, pero al volver, y cuando ya quiere subir otra vez á bordo, lanza una voz muy particular.

Agricultura. A grande perfeccion va llegando ya en muchos países de Europa la operacion del desagüe de los terrenos pantanosos, ora para ponerlos en estado de poder cultivar, ora para sanear la localidad. Leemos en un periódico agrícola de la Suiza, que trata sobre este particular, que un terreno desecado por medio de una serie de zanjas, canales, targeas ó acequias, se puede recoger el fruto á lo menos 14 dias antes, que se hace del todo innecesario el abonar tales tierras, y que por último desaparecen las calenturas que desarrollan los pantanos. Aun cuando la operacion sea algo costosa, sucede que á veces ya el segundo año se cubren los desembolsos habidos por la abundancia de fruto que se recoge. El gobierno inglés ha hecho de diez años á esta parte anticipos que ascienden á la respetable cantidad de 200 millones de francos, para llevar á cabo tan utilísimo procedimiento en diferentes provincias del Reino Unido.

Legislacion y administracion. El cuerpo legislativo del canton de Basilea en Suiza ha aprobado una ley propuesta por el gobierno cantonal, en virtud de la cual se rechazará toda reclamacion judicial de deudas contraídas en cafés y establecimientos análogos, si el débito excede la cantidad de 15 francos, y 30 para fondas, posadas y casas de huéspedes.

—El jurado que en Lille se ocupa en la instruccion de la causa de los autores de la máquina infernal que debió haber terminado con la existencia del emperador de los franceses, tiene ya muy adelantados sus trabajos. El número de acusados asciende á treinta.

Música. La ópera mas reciente de Meyerbeer *La estrella polar*, ha sido recibida en el teatro real de Stuttgart con aplausos los mas entusiastas y estrepitosos. El célebre compositor ha sido agraciado por el rey con la cruz de comendador de la orden württemberguesa *La Corona*. De dicha capital piensa Meyerbeer dirigirse á Munich y Viena, en donde se pondrá en escena bajo su direccion, durante el invierno próximo venidero, esta preciosa y armoniosa ópera.

Sanidad pública. En Charleston y Savanua, ciudad de los Estados Unidos, hace la fiebre amarilla considerables estragos, y lo propio el cólera en Pittsburg.

En el mes de agosto, que fué cuando hizo en Munich mayor número de víctimas el cólera, subió á 1,324 personas. Durante el mismo espidio la policía 20,000 pasaportes á personas que huieron de la epidemia.

—En Italia cede la enfermedad reinante notablemente; si bien en Roma, particularmente en los conventos, sigue aun haciendo algun estrago.

—En Londres va disminuyéndose la intensidad: En Dublin y su distrito ha cesado enteramente; en Escocia sigue estacionaria, y en Glasgow prosigue azotando á los habitantes.

ANALES DE LA GUERRA DE ORIENTE.

ANALES BIOGRAFICOS.

SELIM-BAJÁ.

El muschir, ó sea capitán general Selim-Bajá, general en jefe que ha sido hasta hace muy poco del ejército otomano en el Asia menor, es uno de los más distinguidos oficiales de la Puerta, y después de Omer-Bajá acaso el que tiene mayores simpatías. Según el corresponsal á quien se debe también el adjunto retrato, tiene Selim en el día de sesenta á sesenta y cinco años de edad. Había empezado á servir como soldado raso, y cuando Mahmud II decretó la estinción de los genizaros era teniente, habiendo desde entonces luchado contra enemigos extraños, tal como rusos y egipcios, así como contra los insurrectos en el interior del país. En 1840 prestó señalado servicios en San Juan de Acre, y desde aquella época ha ascendido, debido todo á su valor, de comandante á la suprema dignidad que en el día ocupa. En noviembre del año próximo pasado tomó á la cabeza de 3,000 hombres de tropas turcas á Schefdetil, plaza fuerte sobre la frontera ruso-otomana, habiendo desde aquella época rechazado con el mayor arrojo varios ataques de los rusos por mar y tierra, y aun en uno de los primeros echados á pique con el fuego de sus cañones una fragata retirada á Tschurukschu perdió once cañones, y en su de haber escarmentado á su vez á los moscovitas, pues la pérdida de estos y la de los mingrelios en aquella jornada fué horrorosa. El muschir se batió en esta batalla personalmente y como el último soldado, con el coraje de un león. El bajá emprendió una expedición marítima á bordo del mismo buque en que yo me hallaba en calidad de pasajero. Al verificarse el desembarco en Tschurukschu, fué recibido por las tropas que guarnecen este punto formadas en batalla. Le seguimos hasta un pequeño cenador de ramaje que corona una altura inmediata al puerto, desde la cual se disfruta una vista hermosísima sobre la cercana campiña al mar, y las gigantescas montañas que se descubren en lontananza orlando en parte este precioso cuadro. Los alrededores de Batun son sumamente amenos; pero el forastero se ve muy luego acometido de unas fiebres muy malignas y tenaces, de modo que hará muy bien en no detenerse sino lo más preciso. Por donde quiera oímos constantemente tiros sueltos de fusil y cañon, disparados en obsequio del muschir. Después que hubimos fumado nuestra pipa, y tomado el café de ordenanza, hizo venir su banda de música para que oyéramos tocar la marcha titulada *el asalto de Schefkeril*, compuesta por el músico mayor del muschir, oriundo francés. Acto seguido montamos á caballo, y conducidos por este ilustre caudillo mismo, fuimos á inspeccionar las obras de fortificación, las cuales hallamos en muy buen estado de defensa. La tropa regular, aun cuando bastante derrotada en cuanto al equipo, no dejaba por esto de imponerme. Por el contrario no hallé en los baschibozuks (tropa irregular) unos guerreros de aspecto tan romántico como allá en Europa se cree: es una canalla, en toda la extensión de la palabra, andrajosos, sucios, mal armados, holgazanes hasta no poder más, indómitos, en una palabra, gente que solo sirve para pasto de los cañones. «Hé aquí, díjome Selim señalando un grupo que de esta misma tropa había cerca del punto en que nos detuvimos, mis valientes muchachos, los que tanto se distinguieron á mi lado en los últimos combates: en cuanto á los demás, ni menos valen la pólvora que se había de gastar para fusilarlos todos.»

La batalla que los rusos ganaron contra Selim, se perdió decididamente por la traición de los mingrelios. Selim-Bajá había fortificado para robustecer la defensa de Tschurukschu dos puntos destacados, á saber: Utschamur y Usurgheti, distante el primero cinco, y el último seis millas de Tschurukschu. Los mingrelios prometieron venir en socorro de los turcos, en caso que los rusos intentasen atacar estos dos puntos. Selim, muy confiado en esto, salió al encuentro del enemigo con nueve batallones de tropas regulares, 400 caballos, 43 piezas de campaña y como unos 4,000 baschibozuks. Los rusos le acometieron con fuerzas superiores; pero ni aun á la cuarta embestida lograron desalojarle de su posición. Esperaba con suma impaciencia la llegada de los mingrelios, los cuales vinieron efectivamente, pero, para vendidos á los rusos, atacarle en momentos que el enemigo emprendió la quinta acometida. Empezaron los baschibozuks á desbandarse, y todo el ejército tuvo que retirarse, verificándolo empero las tropas regulares con un orden admirable, y si el enemigo se apoderó de varias piezas de artillería, fué porque había sido muerto el ganado respectivo.

Otra batida sufrió después el desgraciado Selim-Bajá por el general Wrangel. Venía el caudillo turco á la cabeza de 12,000 hombres procedentes de Bajazet marchando contra la frontera rusa, cuando sobre las alturas de Tschinglay fué totalmente derrotado. Los trofeos de esta victoria, si hemos de creer á los partes que dió el vencedor, se componían de 4 cañones, 19 banderas y estandartes y 270 prisioneros. Mas de 2,000 cadáveres turcos cubrían el campo de batalla, mientras que los rusos pretendían haber solamente tenido unos 300 heridos y 52 muertos. Este nuevo revés fué causa de que Selim fuera destituido de su mando, y que se le formase causa. Según noticias recientes, como verán nuestros lectores en la Revista universal, ha sido el muschir Selim-Bajá absuelto.

ANALES MARITIMOS.

LA ESCUADRA FRANCESA DEL BáltICO EN EL PUERTO DE KIEL.

La estancia de la escuadra francesa del Báltico en el puerto

de Kiel atrajo un gran número de curiosos, que sucesivamente iban viniendo con los trenes de las diferentes vías férreas que terminan en esta importante plaza marítima de Dinamarca, en el ducado de Holstein.

El corresponsal á quien se debe también el adjunto dibujo dice:

«Serian las once de la mañana del día 22 de mayo, cuando llegué en un tren del ferro-carril de Altona con otros centenares de curiosos á Kiel.

«Bullian las calles de una muchedumbre inmensa de forasteros, y las fondas y posadas estaban tan llenas de gente, que con mil trabajos pudimos por fin hallar un cuarto. Después del almuerzo fuimos en compañía de un sargento de marina, con quien hicimos relación en la fonda misma, á uno de los tres vapores de guerra que se hallaron en el interior del puerto para hacer acopio de carbon y agua. Después, embarcados en un bote, nos dirigimos á la ensenada de Bellevue, en donde estaba anclado el grueso de la escuadra, formada en batalla. El aspecto que esta presentaba era magnífico, y cuanto más fuimos proximándonos, impelidos por una fresca brisa que nos soplaba de S. O., tanto más imponente era el efecto de aquel cuadro con sus colosales naves, sus cañones, mástiles, vergas, beringas, velas y demás aparejos.

Habia ocho navíos de línea que se nos presentaban en la formación siguiente:



Muschir Selim-Bajá, general en jefe del ejército turco en el Asia menor.

ALA IZQUIERDA.	CENTRO.	ALA DERECHA.
Navios de línea.	Navios de línea.	Fragatas.
Inflexible, navio de insignia del almirante Parseval Deschenes, de 90 cañones.	Duguesclin, navio de insignia del contraalmirante Renaud, de 80 cañones.	Poursuivante, de 52 cañones.
Hercule, de 100 cañones.	Breslau, de 90 cañones.	Zenobie, de 52.
Trident, de 90.	Temappes, de 100.	Andromache, de 60.
Tage, de 100.	Duperré, de 80.	Virginie, 50.

Nos dirigimos en derecha al *Inflexible*, por cuya escalerilla iban ya subiendo otros, que también como nosotros habian acudido en botes, y querian ver y examinar este navío. Todos fuimos recibidos por los tripulantes con la mayor afabilidad y cortesía. Uno de los oficiales que conducía un grupo de damas nos dirigió á un Mid-ship-man (guardia marina), quien á su vez nos llevó hasta los últimos rincones de este gigantesco buque, explicando y detallándonos todo con la mayor prolijidad y paciencia. Es increíble el bullicio que hay en un navío tan formidable, tripulado con más de mil marineros y soldados de marina; pero á pesar de esto todo es orden, todo precisión la más admirable. Cada uno ocupa su respectivo puesto; de manera que al marchar de un lado á otro, no tropezamos con nadie. Tienen todos los tripulantes un aire mar-

cial y decidido, lo que produjo en nosotros muy buena impresión, juntamente su aspecto de perfecta robustez y su bella configuración. El aseo que notamos en ellos y su compostura nos dejó encantados; sobre todo nos gustaron mucho los marinos jóvenes grumetes, cuyo número era muy grande. Descubrimos en su continente mucho entusiasmo por su profesión, corroborando nuestra opinión la admirable perfección y soltura con que ejecutaron en nuestra presencia diferentes maniobras, ora cargando cañones, ora haciendo el ejercicio con sus fusiles, etc. En todos los buques debe haber habido colada larga, pues en donde quiera se veían centenares de camisas tendidas ó colgadas de las cuerdas de los aparejos, lo que á cierta distancia producía á la vista un efecto muy particular. En la sala de armas vimos varias clases de instrumentos guerreros, como lanzas, picas, sables, hachas, mosquetes, fusiles de aguja fulminante que tienen un alcance hasta de 1,000 pasos.

Los cañones llamaron sobre todo nuestra atención, y en el servicio de los mismos, ejecutado en nuestra presencia, no sabíamos que más admirar, si la soltura extraordinaria ó la grande precisión con que todo fué llevado á cabo.

Nos retiramos del *Inflexible*, íntimamente satisfechos y convencidos de que bajo todos los conceptos puede ser considerada la marina francesa como excelente y digna de competir con las mejores que surcan hoy día las mares del mundo.

ANALES GEOGRAFICOS.

EL CAUCASO.

Uno de los países más notables de nuestro globo es la inmensa alta montaña que estendiéndose sobre los confines de Europa y Asia, sobre el istmo entre el mar Negro y Caspio, está limitada en la parte septentrional por el Bajo-Kuban y el Terek, y al mediodía por el Riom y Kur. Su longitud mayor contando desde Anapa hasta Bakg asciende á 150 leguas, su latitud decreciente de E. á O. 30 leguas y la superficie total de 4 á 5,000 leguas cuadradas. La cadena del centro tiene los picos más culminantes de toda la cordillera, descollando entre ellos el Kasbek con 15,000 y el Elbrus con 17,350 pies de altura. En la misma hallanse estensas mesetas ó sierras como á una elevación de 7 á 8,000 pies, profundas, pero muy angostas barrancas, en cuya cima braman los torrentes que vienen á precipitarse de la alta montaña. Valles de alguna anchura no hay casi ninguno, pues la parte honda se reduce todo á gargantas más ó menos estrechas, y que dan salida al Kuban y Terek, cuyas riveras entre el Elbrus y Kasbek vienen ensanchándose hasta el punto que pueden ser considerados como valles.

Si la topografía de este país es por demás digna de atención, no sucede menos en cuanto á la diversidad de razas que representan sus moradores. Consignaremos en primer lugar á los tscherqueses ó adiges, como ellos mismos se llaman, la gente más hermosa y galarda de la montaña. Viven en la Kabarda y en el occidente del Cáucaso entre el Lab y el mar Negro, y se subdividen en las tribus siguientes: primera, los besle-niés; segunda, los mochothis; tercera, los tenirgois; cuarta, los bseducs; quinta, los abasecs; sexta, los schapsues, y sétima, los natugois. La segunda raza la constituyen los abazes, en la parte occidental del Cáucaso, en la grande y pequeña Abasia y la Abasia propiamente dicha. Las nueve tribus respectivas son: los beschilbais, tams, kasilbeks, barakais, baghs, tschagerais ó tschegrehs, ubics, midavis, ó medowhs ó aschipsis, los ssubehetas, bsubs ó bsybs. La raza tercera componenla: los tártaros en los valles del Ruban, Bak-san, Tschegem, Tscherek y Argudan, y cuentan las cuatro tribus siguientes: los karatschis, los urashys, los tschegemes y loskares ó bassianis. La cuarta raza comprende los suaneses ó schnaus, que habitan la alta montaña del Cáucaso en la parte de los tártaros, en el E. de la Abasia, en el N. de la Mingrelia, en el O. de la Imericia, así como también a parte alta d l Tzchenis-gual ó Ingur. La raza quinta vienen á componerla los essetas que habitan entre el Rioni, el Terek, el Oragva, y el Urup, desde el Dariel hasta Kaichaur. Se subdivi-

de en las tribus, dwaletis, dsahmuris, gudamagnaris, chewan-rethiams, dugores, schimis, kurtulais, walagiris, phaikomis y tagauris. La raza sexta es la de los midzeghis ó kises, y según sus tribus más conocidas vienen á subdividirse también en tschetschens ó tschetschenes y habitan el territorio que tiene en el N. por límites el pequeño Kabarda y Sundscha, en el S. las montañas de nieve, en el E. Aksai y Enderi y en el O. el Terek. Las tribus principales son los inguschens ó galgais, los kistes, los karabulakes, los tschetschens, los pschawis y los tuschis. La sétima raza en fin de los lesghis, establecidos desde tiempos muy antiguos en los valles en parte inaccesibles, desfiladeros, sierras y montañas rodeadas por los brazos de la cordillera principal que se estienden en dirección N. y S. E. Las cuatro tribus en que se halla subdividida se llaman awares akatschas, kasikumukos y kuraghs.

El número total de los habitantes de las siete razas asciende á 1,453,000 almas, viniendo á corresponder á los tscherqueses ó adiges 564,000, á los abases 142,000, á los tártaros 166,000, á los suaneses 60,000, á los midzeghis 195,000 y á los lesghis 276,000.

El primer roce que estas tribus tuvieron con los rusos fué allá en el año 1553, en cuya época aparecieron en Kasan, pero sin que resultase una relación ya decisiva hasta el reinado de Pedro el Grande, de cuyo tiempo data la guerra entre la Rusia y estos montañeses, los cuales en ocasión de haber estallado la lucha actual entre la Turquía y la Rusia, se insurreccionaron contra sus opresores moscovitas, todo para reconquistar bajo el mando y dirección superior de Schamil la completa libertad é

independencia, y esta emancipacion quieren que se haga tambien extensiva en cuanto al dominio que ha ejercido sobre ellos hasta ahora la Puerta, y si se comprometen á defenderla contra las demasías de la Rusia, es solamente en el caso si el Gran Señor los declara independientes. Efectivamente Schamil envió agentes á Constantinopla para entablar allí las negociaciones respectivas, habiendo á su vez elevado el gobierno otomano este negocio á consulta de las potencias occidentales.

Los tscherqueses prometieron presentar, en caso que sus pretensiones fuesen acordadas, un formidable ejército auxiliar. El 16 de agosto regresó la diputacion á sus montañas con la concesion definitiva de la independencia de la Tcherkesia, reconociendo como jefe del estado á Schamil. Se espera por momentos un levantamiento en masa de todos los montañeses del Cáucaso contra la Rusia. Algunas hostilidades contra ella habian ya tenido lugar en momentos de celebrarse aquellas negociaciones; por ejemplo, el hijo de Schamil invadió con un cuerpo volante de tscherqueses la provincia de Tiflis, en donde destruyó y saqueó varias poblaciones rusas llevándose al propio tiempo muchas personas distinguidas en clase de prisioneros. Otro caudillo, Mahmud-Amin, reunió sus gentes, habiéndoles hecho saber que desde primeros de setiembre comenzaria una guerra de destruccion contra los rusos, en la cual tomarian tambien parte fuerzas europeas de mar y tierra. Por noticias posteriores se ha sabido que Schamil ha descendido con sus huestes de las montañas y penetrado en la Georgia.

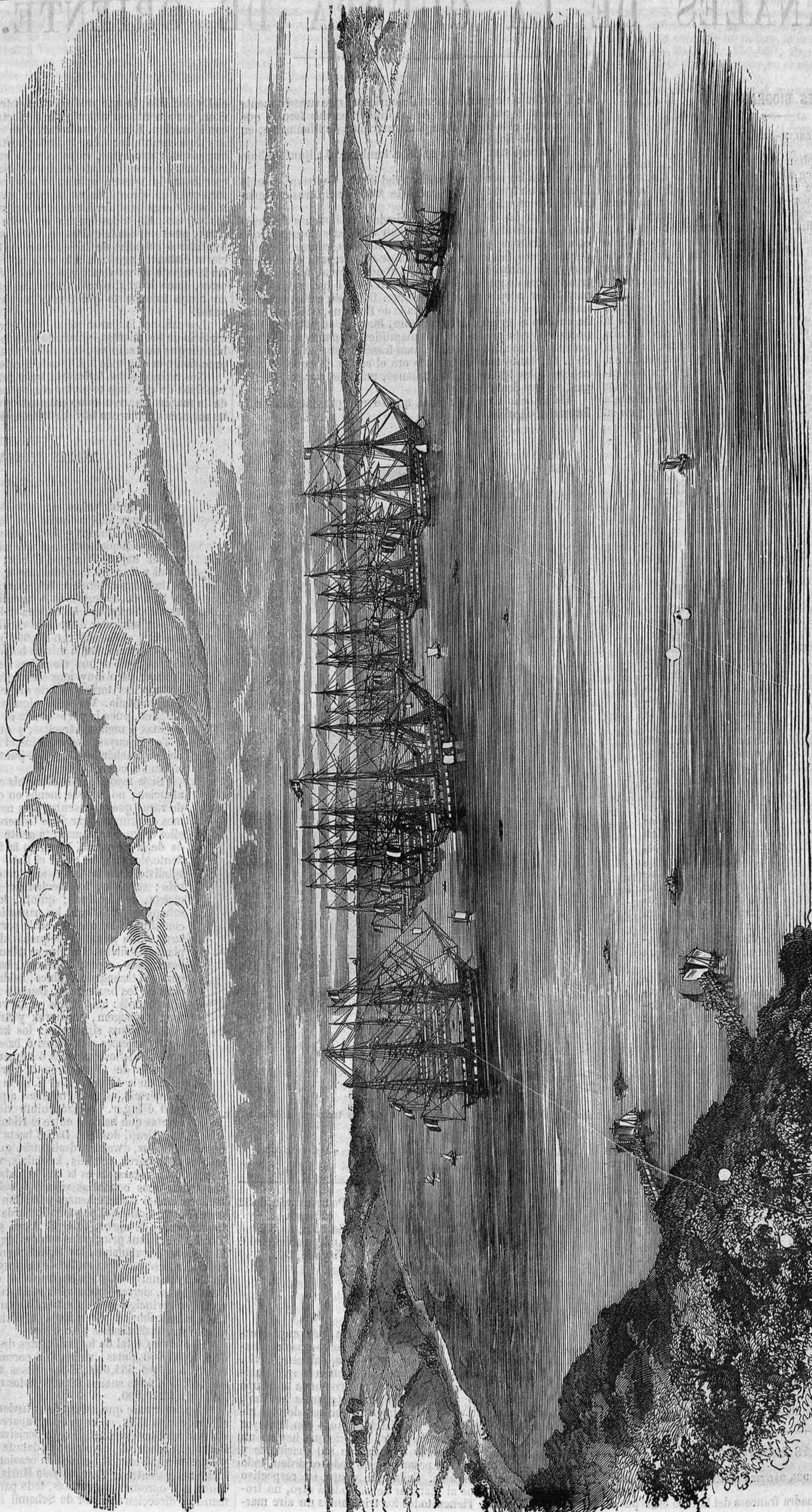
Nuestra lámina representa un vivac tscherqués en las cercanías de Suchum-Kale.

ANALES

de costumbres.

LOS BANDIDOS DEL RHIN Y DEL DANUBIO.

Empecemos por hablar de esas posadas, Kochmerbeyes que desde las fronteras de



La escuadra francesa del Báltico en el puerto de Kiel, (dia 22 de mayo.)

Irlanda hasta el Danubio formaron hasta principio de este siglo una línea no interrumpida de peligrosas guardias.

Para atender á las necesidades de las mas terrible de las asociaciones de bandidos se abrieron esos innumerables refugios. En 1790 existian ya; y las desdichas de aquel tiempo, destruyendo el comercio y dejando desiertos los principales caminos, aumentaban los peligros sobre todo, desde que los bandidos eran dueños de todas aquellas casas. Las habian dispuesto y escalonado de modo que formaban, en una estension de mas de doscientas leguas, una línea de puestos sumamente terrible, porque en cada uno de ellos podia refugiarse un destacamento de la partida para esperar con toda seguridad la presa.

A fin de poderlo conseguir con mas facilidad, fué preciso alistar en la banda á todos los posaderos, lo que no presentó grandes inconvenientes, porque la probidad de todos ellos era sospechosa, y su ardor en aceptar proposiciones que se dirigieran al mal les hacia anticipadamente cómplices de todo bandido que llegara á su casa y les pagara bien.

Se hizo mas: se alistó en aquella asociacion hasta los dependientes de justicia. En muchas comarcas todos los funcionarios de la policia, tanto el comisario como el último de los agentes, estaban á sueldo de los bandidos: lo que espica la calma y seguridad de estos ladrones aunque fueran cogidos en flagrante delito. Aunque sintieran alguna inquietud en el momento de su arresto, se dispaba bien pronto á saber el nombre del juez que debia sentenciarlos.

Las mujeres se encargaban de la falsificacion: ellas eran las que fabricaban con maravillosa destreza los pasaportes que facilitaban á los bandidos el ir sin miedo de una á otra parte. Es verdad tambien que la policia, que estaba muy bien pagada, se hallaba dispuesta á cerrar los ojos sobre los pequeños defectos de formas ó de escritura que hubieran podido hacer traicion al falsario. Imposible parece hasta dónde lle-

gó la audacia de aquellos aventureros, desde el momento en que á virtud de esas útiles precauciones se aseguraron de una impunidad casi cierta. Se vió á diez de ellos ir á pasar un verano en las aguas de Aix-la-Chapelle. Pasaban por barones alemanes ó por negociantes holandeses, y volvieron con muy grandes ganancias.

Como toda banda bien organizada, tenia su gerga ó caló, de que citaremos algunos términos usuales. Se componia de hebreo, holandés, alemán, francés, es decir, que este lenguaje tenia restos de todos los elementos heterogéneos de que se habia ido formando la asociacion. La palabra *Kochmer-beyes*, que ya hemos citado, era de este idioma, y significaba lugar de refugio, fuese ó no posada.

Los bandidos no se hallaban todos á la vez en campaña. En tanto que los jefes y los mas activos miembros de la asociacion se ocultaban en los *Kochmer* ó corrían á la llanura, el mayor número, distribuido en las campiñas, en las ciudades y en las aldeas, se ocupaba en los trabajos de los oficios ordinarios; era la masa de reserva y los llamaban los aprendices. A una señal convenida debian estar prontos, abandonar sus casas, separarse de sus familias, y seguir al jefe hasta la muerte. El día del alistamiento juraban y sabian que si no cumplian con su juramento no faltaria un puñal invisible que les hiriera. Todo aprendiz que faltara al llamamiento, era considerado como desertor, y el desertor como traidor. Vamos á referir un hecho que demuestra cómo se castigaba la traicion.

Uno de los bandidos cayó en manos de la policía, y encerrado en un calabozo, denunció el lugar en que se hallaba oculto su jefe Picard. El miedo, y tal vez la



Un vivac tcherqués en las inmediaciones de Suchum-Kale.

esperanza de mas pronta libertad, influyeron para que confesara. La noche siguiente creyó oír una voz que le llamaba: levantó la cabeza, y vió un brazo que pasaba entre las barras de la ventana. «¿Quién eres?» dijo... «Picard, tu jefe. Mi deber me mandaba arriesgarlo todo para devolverte la libertad;» y Picard saltó al calabozo y limó los grillos que le sujetaban. Salieron los dos por el hueco que dejaba el barroto que habia levantado, escalaron la pared, y bien pronto llegaron al sitio en que les esperaba la partida sobre las armas y formada silenciosamente en semicírculo.

Schleichner, traidor, dijo Picard al que acababa de arrancar del calabozo, y á quien dió un empujon colcándole en medio de toda la tropa, ¿creias sin duda que tu perfidia nos sería desconocida porque nos hacias traicion en el fondo de tu calabozo y que quedaria impune porque estabas defendido por el cautiverio? Te engañabas: nada hay oculto para Picard; ninguna venganza se le escapa, y ahora sufrirás el castigo de tu crimen.

El cañon de una pistola tocaba ya á la sien de aquel infeliz, cuando pidió perdon y suplicó de rodillas que le dejarán morir con las armas en la mano, esponiéndole á los mas terribles peligros en la primera expedicion. Sus jueces permanecieron inexorables.

Compañeros, les gritaba Picard, no debemos violar las leyes de nuestra tropa por un miserable como este; le apuntó, y el traidor cayó á sus pies.

Los ladrones consumados eran los únicos que iban en cuadrilla; los aprendices, por el contrario, salvo un caso excepcional que podia exigir un levantamiento en masa, debian ejercer su industria aisladamente. Les estaba prohibido reunirse



El incendio de Varna en la noche del 12 al 13 de agosto de 1854.

aun en las ferias. Si los jefes los encontraban reunidos, aunque solo fuera en grupos de cuatro ó de cinco, les hacían arrestar inmediatamente y castigar con severidad.

Al primer llamamiento debían trasladarse á la mayor distancia. Era de la policía de aquella tropa, sin duda por temor á las traiciones, el desorientar todo lo posible á los adeptos y hacer asolar un país por bandidos que venían de otro muy lejano. Sucedió varias veces que las aldeas de la Mense inferior fueron devastadas por ladrones que llegaron de las orillas del Weser, en tanto que estos parajes eran asolados por las incursiones de una banda que llegaba del Rhin.

Las expediciones jamás se emprendían sino por un aviso dado por los espías judíos, que eran conocidos por el nombre de *balvoders*; sabían siempre dónde se hallaba una buena presa, y tomaban todas las señas para dar un golpe de mano seguro. Solo que hacían pagar muy caras sus revelaciones á los jefes. No hablaban sino á peso de oro. Los bandidos pagaban, pero desdichado del *balvoder* si el botín no era tan considerable como prometían. Entonces tenían que suplir lo que faltaba á la presa esperada con sus propias riquezas. Muchas veces desempeñaban otro papel, el de *scherspendspider*, encubridor; y como hacían doble papel, doble era la ganancia, y sabían arreglarse de manera que el *egipcio*, el ladrón, pagase bien.

Veamos ahora cómo se apoderaba este de la presa indicada por el *balvoder*.

En el momento en que se disponía una expedición, cada miembro de la asociación recibía aviso por un mensaje confidencial, y algunas veces por el mismo jefe en persona. Entonces todos se dirigían hacia el lugar de la reunión, ya aisladamente, ya de dos en dos, pero nunca más de tres. La manera de viajar dependía de los recursos de cada uno; los más pobres iban á pie, los más ricos á caballo ó en carruajes. Por último, cerraban la marcha los que llevaban los carros en que se había de trasportar el botín.

El camino era muchas veces largo, difícil y cortado por selvas y bosques. Para que no se extraviaran, se convenía en los lugares en que los bandidos habían de hacer alto y el punto en que cada grupo podría encontrar los *kachemeresucks* ó signos de indicación que les había dejado el jefe al pasar.

Estos signos colocados en la encrucijada de los caminos eran sumamente sencillos: por lo regular consistían en una línea trazada en el mismo camino que era preciso tomar; y cada uno al pasar la cortaba con una línea más corta. El último que llegaba sabía la dirección que era fuerza seguir, y al mismo tiempo el número de los que habían pasado delante.

Para mayor precaución, cuando lo difícil ó dudoso del camino lo hacía indispensable, se echaba como al acaso una rama de árbol con hojas dirigiendo las estremidades hacia el sendero que se debía seguir.

Por las noches no servían estas señas y se recurría á otras que no se dirigían á la vista. Se había despreciado el silbido muy conocido de los ladrones vulgares; se reemplazó por el *kochemloschem*, grito agudo y prolongado que el viajero extraviado podía confundir con el de los buhos.

En esta forma se llegaba al sitio de la reunión. Allí el jefe pasaba revista á las armas, se cargaban las *scheller* ó pistolas, se daba la palabra de orden y las que deberían dar á conocer el momento de ataque y el de retirada. Por último, se distribuían los hachones que á una señal dada debían encenderse á la vez.

La columna avanzaba entonces en silencio llevando á su jefe á la cabeza. Iba armado con su bastón de mando y con la palanca, con la que debía darse el primer golpe. Detrás de él iba el ariete, viga de doce pies de largo, destinada á derribar puertas y murallas. Seguían los oficiales subalternos, armados de pies á cabeza y llevando los útiles del oficio que llamaban *clamones*. Desfilaba después el resto de la partida, y no había ni uno solo que no estuviera armado como los jefes y que no llevara careta ó tuviera tiznado el rostro. No era por temor de que los conocieran, porque todos eran extraños á la aldea que iban á atacar, sino por el contrario, para alejar todas las sospechas y que creyeran que eran de la vecindad.

Cuando llegaban al pueblo que iban á atacar se destacaba una partida que conociese la localidad para apoderarse del campanero. Hecho esto, se marchaba en dirección á la casa designada y de repente se hallaba cercada por todas partes.

No se procedía como en los sitios en regla enviando primero un parlamentario ó por intimaciones de rendición; se empezaba por un ataque, y el ataque por una espantosa gritaría que anunciaba que el enemigo estaba allí y que no había que esperar gracia ni perdón.

Se encendían las antorchas como por encanto, y el ariete daba golpes sonoros contra la casa sitiada. Desdichado el que se asomase á sus ventanas. Al mismo tiempo que echaban abajo las puertas las acribillaban á balazos; y los vecinos no tenían valor para presentarse. Al primer ruido solían asegurar las puertas, apagar las luces y refugiarse en la cueva.

La puerta de la casa acababa, por muy fuertes que fueran sus cerrojos, por ceder á los terribles esfuerzos del ariete: entonces los bandidos con su capitán á la cabeza entraban en peloton en aquella tierra prometida. Si había uno solo á quien el miedo de una resistencia inesperada hiciera dudar en el dintel, el jefe tenía derecho de hacerle saltar la tapa de los sesos. Era un caso previsto por el código de la partida, pero que se presentaba muy rara vez, estando tan próxima la presa y siendo el peligro tan poco probable. El ardor por lanzarse sobre una presa que los *balvoders* habían prometido tan rica y abundante era más natural que la duda.

(Continuará.)

ANALES EPISODICOS.

EL INCENDIO DE VARNA.

En el sitio y lugar del antiguo Odessa, colonia milesia fundada 572 años antes de la era cristiana, durante el imperio bizantino, conocido también con el nombre de Constanza, se halla situado Varna, denominación tomada del pequeño río Varnas que fertiliza sus campos, y se precipita á corta distancia de esta ciudad al mar. Varna es uno de los doce puertos del litoral búlgaro, que se extiende desde el estribo más avanzado de los Balcanes hasta la embocadura del San Jorge, y hoy el más frecuentado, mientras que el de Baltschik, distante unas

cuatro leguas, puede ser considerado como el más seguro, destinados ambos á desempeñar un grande papel en el porvenir. Esplotándose como es debido los favorables accidentes locales de la rada de Varna, podría su puerto, tanto por lo que atañe al comercio, como á la defensa del imperio, ser convertido en puerto principal, no solamente de los que hay en el mar Negro, sino acaso en el mundo entero. A una legua escasa de la costa se halla el grande lago de Devon, separado del mar por un llano pantanoso, puesto sin embargo en contacto con este, mediante el riachuelo Derse. Si se diera pues mayor profundidad y ensanche al cauce de este pequeño río, reuniendo definitivamente el lago con el mar por un espacioso canal, sería el puerto de Varna el más seguro y el más importante del Ponto.

Las ruinas de un antiguo castillo que descuellan sobre una altura inmediata envuelven el indicio manifiesto de que Varna fué fundada en tiempo de los romanos y genoveses. La ciudadela hoy día rodeada de un muro de circunvalación, y perfectamente fortificada, encierra más de 3,000 casas. Las cercanías de la misma son sumamente pintorescas. El comercio de exportación es bastante considerable, pues asciende á más de 15 millones de francos anuales, y el número de buques que arriban al puerto durante un año, sube en tiempos normales por término medio á 500. La población cuenta 14,000 habitantes, de los cuales una mitad son turcos, y la otra cristianos. Esta importantísima plaza se halla en estos momentos defendida por 200 bocas de fuego, en su mayor parte cañones de á 68, procedentes de fábricas inglesas. En el número que dejamos consignado no quedan incluidas las piezas que forman la dotación de las obras de fortificación destacadas y establecidas á lo largo del puerto. Agrégase además aun las que existen en las dos baterías del cabo Galata, que defienden la entrada de la bahía, dominan el fondeadero principal, y establecen en combinación con otras cuantas baterías de la ciudad un horroroso fuego cruzado, que barre la rada perfectamente. Las obras exteriores cuentan en un todo 25 piezas de artillería. El juicio formado por hombres inteligentes acerca del estado de las obras defensivas en general es sumamente favorable.

Varna ha figurado muchísimo en momentos bien recientes, por haber sido el punto de partida del grande ejército expedicionario que marchó á la Crimea.

En la noche del 12 de agosto hallándose pues aun dicho ejército en la plaza de Varna y en sus inmediaciones, estalló un espantoso incendio en la ciudad, que duró 13 horas. Comenzó el fuego simultáneamente en diferentes cuarteles, y fué, como luego quedó probado hasta la suficiencia, puesto por manos infames. No nos escudaremos desgraciadamente si desde luego decimos que una quinta parte de los edificios de la población fueron presa del horrendo elemento. Las pérdidas que afectaron al comercio y propietarios son inmensas, y apenas habrá negociante en Constantinopla que no padezca inmediatamente con esta terrible catástrofe. Con el enorme cúmulo de pólvora y proyectiles huecos rellenos reunidos en los depósitos, como en las casamatas, subió de punto el peligro horroroso que amenazaba á la ciudad: gracias á las energías y acertadas disposiciones del general Canrobert, y á la actividad que desplegaron con esposición de sus propias vidas las tropas francesas é inglesas, para dominar el fuego. A sus heroicos esfuerzos se debe la salvación del resto de la ciudad, y de aquel copioso material predispuerto para emprender la mencionada expedición.

En el *Daily News* se lee acerca del incendio y otros extremos lo que sigue:

«Los incendiarios tuvieron ostensiblemente por conato especial la explosión de los depósitos de pólvora y demas municiones de guerra, que los ingleses y franceses habían hacinado en la plaza de Varna, y con ello las obras de fortificación y todos los buques anclados en el puerto, pues las existencias de pólvora en los tres depósitos ascendieron cuando menos de 50 á 60,000 quintales. Apoderóse del ánimo de los habitantes un pánico profundo cuando los soldados franceses clamaron por las calles: «¡la pondriére, la pondriére va santer! lanzándose precipitadamente cuantos pudieron al campo y á las inmediatas alturas, esperando por momentos el horroroso estampido de la explosión. Los gritos de angustia, desconsuelo y desesperación de los enfermos decrepitos, que no pudieron salvarse, y de las mujeres y niños que aturdidos andaban errantes por las calles de la ciudad, fueron por demas desgarradores y alictivos.»

En una carta del *Lloyd* procedente de Constantinopla se dice entre otras cosas: «El fuego se presentó á la vez en diferentes puntos de la ciudad y se propagó con una velocidad espantosa. No hay palabras para encarecer dignamente los esfuerzos que hizo la guarnición turca á fin de atacar el fuego mientras que entre tanto habían los griegos acudido apresuradamente á las puertas de la población para barricarlas, todo para entorpecer la entrada de las tropas aliadas anglo-francesas, que como es sabido ocuparon entonces campamentos en las cercanías de la plaza, hasta como por ensalmo levantaron una porción de barricadas en diferentes calles. Los soldados franceses con el general Canrobert á la cabeza abrieron paso á través de aquellos obstáculos ora derrumbando, ora escalándolos, hasta llegar al sitio de la catástrofe. Fueron cogidos muchos griegos infraganti, y fusilados en el acto.»

Del *Nacional*, periódico que se publica en Alemania, tomamos los pormenores siguientes: En la noche del 12 de agosto ocurrió un motin en Varna, cuyos promovedores entregaron varios cuarteles de la ciudad á las llamas con el objeto especial de destruir los depósitos y repuestos de guerra. Quien alguna vez vió una ciudad turca con sus tortuosas y angostas calles y casas de madera, podrá formarse una idea de cual sería el estupor tremeundo de los habitantes y tropas de la guarnición. Estas se presentaron en donde quiera con el objeto de atenuar y apagar el fuego, poner á salvo las existencias de municiones de guerra, olvidando enteramente el atender á la vigilancia de la población: así es que, como ya hemos indicado, pudieron á mansalva los criminales barricadar las puertas, estorbando así el pronto auxilio de las tropas aliadas.

Luego que penetraron ya al interior de la ciudad, rivalizaron estas en arrojo y actividad con los turcos para dominar el incendio. El general Canrobert dirigió en persona con la serenidad de un esforzado militar aquellas operaciones, atribuyéndose el término feliz de esta noche de horror al desprecio de la muerte á la que se lanzó con la abnegación más heroica un oficial otomano. A los esfuerzos reunidos se debió la salvación de los depósitos de pólvora; empero los grandes almacenes de

los particulares, valor de unos 4 millones de francos, una parte de los repuestos pertenecientes á los aliados, y la mitad de la población devastaron y consumieron las llamas.»

Algunos días después tuvo lugar un nuevo atentado de incendio, pero que se frustró felizmente.

Si bien se atribuye á los habitantes cristianos de la ciudad tan horrendo atentado, hay que tener en cuenta que una gran parte es enteramente inocente: así es que las troleías comestidas por los zuavos durante aquella noche espantosa con los griegos en general ha producido funestos resultados.

Sábase ya definitivamente que el número de casas devoradas por el fuego asciende á 500. Los víveres para la expedición proyectada, se hallaban ya en gran parte á bordo de los buques. Parece que durante el incendio mismo cambió el aire: de lo contrario habrían sido los almacenes de pólvora todos presos de aquel mar de fuego.

MISCELANEA DE LA GUERRA.

Progreso. Un industrial francés acaba de poner en práctica un nuevo sistema de barracas propias para campaña. Por este método cada soldado puede llevar su mochila ó su alojamiento que en un momento arma ó desarma. El ensayo fué hecho en el palacio de las Tullerías frente á la escala que conduce al aposento imperial.

El Czar y la imprenta de Londres. Es generalmente sabido que existen en Londres varios agentes rusos, y que uno de sus deberes es examinar cuidadosamente todos los periódicos y transmitir á San Petersburgo al momento las noticias importantes. Una comunicación telegráfica entre Londres y San Petersburgo lleva ocho horas; de forma que á las tres de la tarde del día que salen los periódicos sabe el Czar lo que contienen.

Gria caballar. El número de cabezas de ganado caballar en Francia es de 3,200,000. Crece en la misma proporción que la población, y su relación con ella es casi constantemente de 8 por 100. El último censo que ha sido hecho del número de caballos, yeguas y potros, es de 2,818,496. Sobre este número se contaban 1,194,232 yeguas y 352,635 potros. Este número se renueva todos los años en una proporción de 8 á 10. No es bastante para las necesidades del país, sobre todo para las exigencias del ejército. Se carece todavía de los caballos que se emplean para montar la caballería. Esta situación ha necesitado desde hace mucho tiempo la intervención del Estado para su aumento. La Francia sacó en 1837 de Alemania y de Bélgica 13,822 caballos, de los cuales 1,036 enteros, 6,554 capones, 2,851 yeguas y 3,791 potros. El mismo año se han sacado de la Suiza 3,006, y 1,629 de otros países. En 1832 no se encuentran más que una importación total de 16,472 caballos. La exportación francesa, que antes no ha sido más que de 5 ó 6,000 caballos por término medio, se ha elevado de repente á la mitad de la importación. En 1832 se han vendido para el extranjero 8,866 cabezas, de las cuales más de 1,300 han salido para Inglaterra.

Elefante marino. Ha llegado al puerto de Bergen (Noruega) procedente de Spitzberg, el navío *Sanev Olaf* llevando á su bordo un enorme elefante marino que habían cogido en la travesía los marineros. Este animal, no solamente se dejaba acariciar por todos los de la tripulación, sino que cuando se le arrojaba al mar, se limitaba á nadar alrededor del buque, después de lo cual exhalaba un sonido plañidero como si indicase su deseo de volver á bordo, donde se dejaba conducir con placer.

Hasta ahora no se había cogido ninguno de estos animales, y no se creía que se pudiesen domesticar los de su especie. El que se ha cogido ha sido ofrecido á la casa de fieras del jardín botánico real de Stockolmo.

Presas rusas. El *Golt* y el *Furit-Bechkhoff-Albrechet*, buques, cayeron en poder de los ingleses. Aquel fué apresado por el crucero de la aduana (Lively) que lo condujo á Hull: el segundo, que navegaba con bandera supuesta y documentos falsos, fué capturado por los agentes de la aduana de Dundee.

Telegrafía eléctrica. Una compañía de telegrafía eléctrica ha proporcionado recientemente al gobierno inglés un surtido completo y portátil de útiles de telegrafía eléctrica que puede servir en tiempo de guerra. Dos carros contienen, cada uno de ellos un surtido completo de instrumentos, baterías y aparejos eléctricos así como hilos preparados. En un momento podrán establecerse comunicaciones á una distancia de diez ó doce millas sobre la tierra ó debajo del agua. Cada carro será tirado por seis caballos y escoltado por zapadores y minadores que se instruyen en este momento para dicho servicio especial. Los medios de fijar los hilos en un terreno irregular y á través de los ríos son muy ingeniosos y los instrumentos enteramente portátiles.

Nuevo folleto. Ha visto la luz pública en París un folleto sin nombre de autor, cuyo título ha excitado en alto grado la curiosidad. Se llama: *Carta al emperador sobre la cuestión de Oriente*. El autor anónimo de esta producción, después de trazar el cuadro de la situación actual, pide como conclusión y como medio de poner término á la guerra que turba el mundo que se restablezca la nacionalidad polaca. «Reconstituida la Polonia, dice, el Czar será impotente contra la Turquía: el curso del Danubio pertenece de hecho al Austria; la dominación exclusiva del mar Negro se convierte en una quimera, y todos los sueños ambiciosos se desvanecen.» Este folleto contiene, por último, pormenores curiosos sobre el estado moral y político de la Rusia y de la Polonia.

Reformas militares. Se han sometido en Alemania á una junta facultativa las tres cuestiones siguientes. ¿Cómo podrán reemplazarse el casco y el morrión con ventaja de las tropas? ¿Cómo se llevarán las municiones del fusil con más comodidad? ¿Qué puede adoptarse en el sistema de calzado que reuna la economía á la comodidad? Estas cuestiones han sido resueltas satisfactoriamente, proponiendo el uso de un sombrero de fieltro, semejante al de los contrabandistas andaluces, con la copa elevada y un baño de *gutta percha* en la imperial y alas, presilla y mota de color, según el arma ó instituto; la cartuchera que se propone es menor que la actual, corredeza, y por suplemento se hacen bolsillos en el capote por encima de la cintura para dos paquetes de cartuchos. Cuando esto se piensa en la adelantada Alemania, parece que en España se ha indicado generalizar el casco en el ejército.

EL PALACIO DE CRISTAL DE SYDENHAM.

GALERIAS DE INDUSTRIA (1).

Sobre la derecha del crucero principal en una longitud de 74 pies y 48 de ancho, y paralelamente con la nave grande, estiéndense los templos de la industria, ó sean las galerías que ostentan los objetos del arte y de la estética, comprendiendo hasta lo mas mínimo de la vida práctica ó material. Estas galerías han sido construidas efecto de un verdadero compromiso, puesto que de lo contrario no se habria podido complacer al excesivo número de esponentes y vendedores, ya que el primer local situado en la galería baja solo tenia una estension como de unos 140,000 pies cuadrados. De aquí la necesidad, esta madre de todo lo grande, que deparó aquí á la industria un santuario en el cual los admiradores pudieran rendirla el culto debido.

La industria, es decir el elemento práctico mas poderoso de lo bello, de lo culto, del gusto, en cuanto comprende los detalles de la vida en general, se abre paso por el camino de las artes. ¿Qué sastre, qué zapatero tiene viso de prosperar si no se adhiere en lo posible á lo estético? Lo útil, lo preciso no debe exclusivamente prevalecer en el objeto, sino que es menester tambien que este tenga un aspecto agraciado, aunque se trate solamente de la confeccion de un cepillo para limpiar botas. Veamos si no: las tiendas almacenes con sus escaparates en las grandes poblaciones se han convertido en galerías de artes, en bazares nacionales de cultura é ingenio. Hasta descender á los zapatos, las botas, y aun el tosco mueble de tirabota, ha de envolver atractivo para que propicio se abra el portamonedas. El arte no padece bajo la influencia de la industria, ni menos perece por ella: cuando mas, resulta una union recíproca para hacerla mas libre y hermosa.

El palacio de cristal es acaso el sol refulgente que ha de difundir de hoy mas su preciosa luz sobre la via de los progresos industriales. El es la escuela en que se obtiene una instruccion práctica estética y universal, la que se hace cada vez mas necesaria á todo aquel que en su respectiva profesion quiere conseguir verdadera maestría.

En las galerías de industria descubre el observador que allí se erigió un templo á los géneros de seda y de lana, al cáñamo, al lino, hasta al algodón, y que en verdad son mas dignos de ello que en otro tiempo el mismo Júpiter, el padre y soberano de los dioses y de los hombres. Allí se ve desde luego que es menester ser artista, si á un triste pañuelo de bolsillo de algodón se le ha de proporcionar aceptación; es necesario tener gusto y conocimiento solo para saber distinguir exactamente y no hacer el papel de bárbaro al proceder á la eleccion y compra de los artículos. Cualquier ejercicio ó profesion está llamado á producir, no solamente objetos de inmediata necesidad, sino tambien de naturaleza que sirvan á proporcionar el gusto y el embellecimiento de la vida. Un nuevo dibujo destinado para tal ó cual tejido de algodón es en Manchester un verdadero acontecimiento. El supremo saber, el distinguido ingenio y la bien entendida especulacion desarrolla sin cesar ideas y vuela á la parte técnica, para con el poder de Pigmaleon doblegar la tenacidad de ciertos materiales no explotados aun, á fin de que despues de elaboradas ya, sirvan á los hombres de abrigo, de caprichoso adorno, ó se conviertan en objetos de lujo, ó en millares de artefactos que tanto contribuyen á embelicer nuestra existencia en este mundo material; artefactos que por el extraordinario cúmulo y baratura con que se venden, se abren paso hasta los rincones de la mas humilde cabaña.

Si la industria se muestra á veces en un principio débil, frente á frente de los colosales progresos en la esfera de las ciencias naturales, para traerse desde luego bajo su dominio el inmenso cúmulo de los objetos y materiales nuevos, sabe sin embargo mas tarde enseñorearse hasta el punto que los poderes todos de la naturaleza le obedecen, se prestan para que con material en su forma primitiva y tosca pueda elaborar objetos de su ingenio. La industria pone en accion una fuerza de caballos que parece fabulosa, que á su mandato pone en movimiento cual una pelota, cargas de un peso inmenso. Ella corta el pórfido como un bollo, y hiende el granito como la cera. El colmillo tenaz del elefante es por el Pigmaleon de la industria ablandado y reducido despues á formas preciosas. En lugar de usar como lo hicieron nuestros antepasados el cuchillo para tallar la madera, extrae al árbol su savia y prepara de goma y guthapercha (ó mejor gutta-taban, ya que el árbol que preferentemente la proporciona, se llama taban, ironandra gutta Hook) medio jugando objetos miles, los cuales fueron anteriormente, se obtenian merced á grandes gastos y enormes esfuerzos, aventajando aun con mucho á los confeccionados de madera, metal y piedra. En su calidad de artista no funde, corta, taladra, ni cincela ya la industria sus metales, sino que acudió á agentes secretos en el seno de la naturaleza misma, empleándolos como forjadores, cinceladores, talladores galvanoplásticos. El sol de Daguerre como retratista ha sido oscurecido por el de Talbot, y este por la Roche de París. La máquina devasta, cincela, pinta, sierra y talla, borda, cose y hace medias, sirve de caballo y pájaro, ara, y siembra, siega, trilla, aventá y abalea, muele el grano y cuece el pan, prepara la manteca y el queso, lava, seca y plancha, hasta comienza en fin á rasurar al gent-lemen americano. Ella es infatigable y en extremo sumisa al artista, al hombre de ingenio, al espíritu emprendedor; así es que estos no han menester de su parte mas que presentar sus ideas para con sus diversas máquinas llevarlo á cabo, con una prontitud asombrosa y una equidad que raya en lo increíble.

Hé aquí los poderosos agentes modernos de la cultura, los cuales podrán, si se quiere, ser odiados por algunos obreros de mano, tal como enojó tambien á su tiempo el invento de la imprenta al monje que se ocupaba en copiar libros: ellos si se quiere provocarán cierta confusion, cierta perplejidad con el colmo de sus creaciones entre los productores y consumidores, inconvenientes que debe empero cada uno en su respectiva esfera saber atenuar, vencer y apreciar. De aquí el desenvolvimiento de la instruccion científica, técnica, estética para todos y cada uno, el conocimiento de lo bueno y de lo bello, para lo cual son de inmensa utilidad todos estos museos industriales, con sus ricas é interesantísimas colecciones de los produc-

tos mecánicos; ellos elevan al hombre de ingenio sacándole de las viejas rutinas embrutecedoras, desarrollando su inteligencia para obtener nuevas conquistas sobre el mundo físico.

Pensamientos é ideas de esta naturaleza vuelan doquiera y se estienden con extraordinaria rapidez por los ámbitos del mundo alrededor de las columnas, frisos y aparadores del templo de industria establecido en Sydenham. Son en efecto los genios que quedarou al mundo de la primera exposicion cosmopolita, genios de cuya grande significacion y porvenir se ocupó preferentemente uno de los mas distinguidos arquitectos y artistas de Alemania, presentándose á su vez como precursor de los mismos. Los templos de industria en el palacio de cristal pueden considerarse como el primer fruto de la civilizacion recorriendo el espacio en alas del genio. El profesor Semper, para plantear y llevar á cabo en parte empresa tan magna construyó al efecto un templo de mucho mérito y gusto. Su galería destinada á objetos hilables pasa generalmente en cuanto al mérito artístico, como la mejor dispuesta y acabada, si bien otros son si se quiere mas brillantes. Entre estas últimas habremos de citar como en primer lugar la galería de Sheffield, que representa nuestra lámina. En cuanto á la parte arquitectónica pertenece la galería á aquella construccion moderna que se espande donde quiera como artículo de comercio empacquetada por partes en grandes cajones. El lector ya caerá en cuenta de que hablamos de esas casas de nueva invencion, todo de hierro, que desarmadas han sido ya muchas enviadas á América y Australia, dotadas además con su correspondiente cocina económica y ajuar compuesto de camas, catres, lavabos con todos los avios convenientes para el aderezo y limpieza personal, tal como esponja, peines, jabon, tijeras, navajas de afeitar, etc., trajes de dia y de noche y todos los artículos posibles de lujo, entre los cuales hay muchos cuyo uso ignora aun su propietario. De esta misma manera empacquetada ha llegado con todos los objetos que contiene, la galería Sheffield, componiéndose todo su armazon de hierro colado, teniendo las columnas y soportes sobre todo unas formas admirablemente esbeltas y airoas. En la parte superior, y en ademan de curiosos, asómanse las copas de las palmeras y araucarias. El observador mirando en torno suyo tropieza con la vista en el *fire side* inglés, cocina y fogon todo de hierro y otros metales en los objetos tradicionales ingleses siguientes, que por ser desconocidos en su mayor parte en España son intraducibles, á saber: *Chimney-pieces, grates, feudres, pokers, tongues, coalshuttles, shelves, mantle-pieces*, etc. Estos aparatos, en medio de su pulidez, deslumbradora magnificencia, suspiran, por decirlo así, en medio de sus arabescos, en cuanto á las formas, que cuentan ya siglos y siglos, por otras mas conf rmes con el gusto del dia. La configuracion de los utensilios y chismes de casa confeccionados de casi cuantos metales son conocidos, son de estilo ya mas moderno, habiéndolos definitivamente alcanzado la revolucion estética: por lo demás debemos confesar que en la galería de Sheffield descuella mas que en parte alguna el gusto inglés esclusivo, abstracto y nacional.

Hemos dicho que aquí mediante estos mismos artefactos quedan representados casi todos los metales que el mundo minero puede proporcionar, probándonos muy especialmente el grande poder que algunas casas inglesas ejercen en los reinos subterráneos, poder en verdad algo mas ámplio que el que tiene la reina Victoria sobre sus ministros y el parlamento.

UNA TERTULIA EN CASA DE SAMUEL JOHNSON.

Era el mes de noviembre de 1776, y habia fiesta en Luthfield, en casa de la amable condesa de Se. Todo lo mas notable de la ciudad y sus alrededores, lo mas distinguido en la magistratura, en hacienda y en letras, estaba allí reunido. Y si aquel dia la multitud era numerosa y brillante en aquel salon tan hospitalario á los buenos contertulios, no era únicamente por gozar de la noble y graciosa acogida. Milady saludando á cada uno en particular con una palabra afectuosa ó con una sonrisa encantadora, era sobre todo porque Samuel Johnson debia ser uno de los convidados. Ver y saludar al sábio y famoso filólogo, aprovechar el único dia que debia pasar en la ciudad que le vio nacer para oírle y admirarle, al célebre autor del romance *Rasselas*; rodearle en círculo curioso, y procurar leer en sus ojos, oír de sus labios una de las muchas verdades filosóficas de que tanto abundaban, hé aquí lo que se proponia aquella muchedumbre tan curiosa y tan entusiasta. Johnson debia segun les habian dicho comer en casa de la condesa, y no retirarse hasta muy tarde de la tertulia. Sabido esto, todo el mundo pensaba que la exactitud era la política de los grandes hombres, como debe serlo de los reyes. A las siete todos los convidados habian llegado, y la condesa no aguardaba á nadie, á escepcion del que habia sido la causa de que se hubieran reunido tan temprano, el mismo Samuel Johnson.

Por espacio de dos horas le esperaron con bastante paciencia: se habló, se jugó, y se admitieron con mucha galantería las excusas de la condesa, que yendo de grupo en grupo y de mesa en mesa, impioraba indulgencia para ella misma y para su querido doctor que tanto se retardaba. Pero cuando dieron las nueve la impaciencia comenzó á ser mas viva, todos se creian con derecho á quejarse, á hablar alto contra Johnson, á murmurar por lo bajo contra la condesa. Descontentos de no poder admirar al ilustre doctor, todo el mundo se apresuraba á criticarle. Ciertos viejos nobles muy respetados en el condado, y algunos otros que se creian tan dignos como ellos, se encaraizaron mucho contra el doctor, á quien habian visto otras veces tan complaciente y tan humilde en la tienda de su padre el librero, y que ahora abusaba de su celebridad con tanta impertinencia. La condesa estaba en el colmo de la desesperacion, y habia puesto á todos sus criados en movimiento, con órden de buscar por todas partes á Johnson, y traerle muerto ó vivo: comprendió perfectamente que si la tertulia se concluía de este modo, sus salones perdian para siempre su reputacion. Pero todos habian corrido en vano, y volvian diciendo que no habian encontrado á nadie por los caminos que habia puesto impracticables la nieve que caia en abundancia.

—Es positivo, dijo la condesa, no vendrá.

—Esperad aun, milady, esperad, la dijo el viejo sir Butler respondiéndole á su desesperada exclamacion: conozco á Johnson, y sé lo que valen sus promesas: estad segura que vendrá.

algun accidente grave é imprevisto puede muy bien haberle detenido hasta esta hora; pero por nada en el mundo dejará de venir.

—Eh! me permitireis ser mas desconfiado y dudar de la exactitud de Johnson, añadió otro viejo baron: en otro tiempo quizá hubiera creído en ello; pero estamos á 21 de noviembre, y me acuerdo que es un dia fatal para el doctor: hace algunos años que vino como hoy á Lichtfield, le convidé á comer á mi casa, y no fui mas dichoso que milady; le esperé en vano hasta media noche.

—Vaya una cosa verdaderamente estraña! dijo un magistrado que se habia mezclado en la conversacion; el año pasado fui tan desgraciado como ustedes en mi convite. Johnson me prometió asistir y no asistió, y recuerdo perfectamente era tambien el 21 de noviembre.

—Somos ya tres: ¡si será juguete de la fatalidad! exclamó la condesa.

—No importa, le dijo muy bajo Butler, esperad siempre. Si se impacientan, si murmuran en derredor nuestro, haceis servir el té.

La condesa obedeció con mucha oportunidad, porque todo el mundo se levantaba ya para salir.

Pero aquello no era mas que una tregua, un plazo ganado á la impaciencia. Cuando se recogieron los restos del té volvieron á empezar los murmullos y los preparativos de la marcha. Toda la tertulia iba á retirarse, cuando un criado abriendo con estrépito las puertas del salon, pronunció en medio de aquella concurrencia el nombre mágico de Samuel Johnson.

En efecto entró el doctor; pero las personas que le trataban con mas familiaridad, sus mas íntimos amigos, apenas le reconocieron.

No tenia aquel aire noble, orgulloso y casi altanero: no se hallaba en su persona aquella dignidad que imponia aun á sus enemigos: estaba pálido, débil, abatido, agobiado por el cansancio. Sus vestidos estaban en un completo desórden y llenos de nieve y de barro.

Apenas hubo dado algunos pasos en el salon, cuando todos advirtieron el estraño de su fisonomía, lo que produjo en los circunstantes un terrible estupor. Pero él no vió ni oyó nada; atravesando á pasos agigantados por medio de aquella numerosa concurrencia que le abria paso, se dirigió hacia la condesa y se detuvo delante de ella únicamente para saludarla con el mayor respeto y besarla la mano.

—Hace muchas horas que os esperamos, mi querido doctor, le dijo ella con una sonrisa tan dulce y tan graciosa, que parecia su perdon, y verdaderamente casi tenemos derecho de recordaros para castigaros un poco las palabras tan políticas de vuestro *Rasselas*: «es muy tarde! es muy tarde!»

—Lo sé, Milady, lo sé, dijo Johnson; pero perdonadme haber faltado á mi promesa cuando os la hice: cuando acepté vuestra invitacion, se me habia olvidado que me designaba un dia muy fatal para mí, un dia infausto en mi vida, el 21 de noviembre!... ¿Pero qué he dicho? Con ello os revelo, Milady, la primer palabra de un misterio que no podeis saber, que no podeis comprender!... pero, continuó dando un profundo suspiro que revelaba los terribles esfuerzos y todas las agonías de una lucha interior, pero, Milady, voy á contaroslo todo: escuchadme.

La condesa hizo una discreta insinuacion para que se alejase la multitud que se agolpaba con curiosidad en derredor de Johnson.

—¡No! exclama, que se acerque todo el mundo, que me oigan todos, esto hará mayor mi expiacion.

«Un dia, hace cuarenta años porque era el 21 de noviembre de 1786, mi padre anciano y enfermo me dijo: «San, coge la carreta: hoy estoy malo; nieva muchísimo; tengo miedo al frio; ve al mercado de Walsall; colócate en mi puesto y vende los libros por mí.» Para hablarme así, mi padre habia sacado una voz lo mas tierna y lo mas suplicante, y me estrechaba las mias contra sus manos trémulas y heladas. ¡No le obedecí!... sí, lo repito para mi baldon; jóven, robusto y vigoroso, rechacé la súplica de un padre anciano. Néciamente enfatuado con los conocimientos que gracias á él habia adquirido, rechacé su súplica, cuando hasta entonces habia vivido con el pan ganado con su trabajo. Entonces mas suplicante aun, y con una dulzura cuyo recuerdo me mata, insistió mi padre: «Vamos, San, ve buen hijo, ve á Walsall; ya sabes que somos pobres, y sería una lástima perder un dia de mercado.» Al hablarme así mi padre me miraba con los ojos llenos de lágrimas; estaba inclinado hacia mí, casi á mis piés. Y sin embargo, yo falso sábio, moralista impostor, lleno de orgullo rehusaba aun, me avergonzaba de hacerme comerciante por algunas horas; tenia á menos ir á ganar por mí mismo un pedazo del pan que hasta entonces me habia alimentado.

«El anciano no me habló una palabra mas; se levantó del sillón en que estaba cómodamente sentado, y débil, tambaleándose y temblando de fiebre y de frio, hizo los preparativos de su marcha; arregló como pudo la carreta, y sin dirigirme una sola palabra, una mirada, salió. El tiempo era terrible; la nieve caia como hoy á espesos copos, y un viento del Norte soplabá con violencia: por la tarde el frio era intenso; no dejaba de nevar, y cada oleada del viento que iba arrojando por instantes era capaz de derribar una encina. Los remordimientos empezaron á apoderarse de mi alma! temblaba por mi padre, y á medida que entraba la noche temia mas que no pudiese sufrir aquel frio terrible que me helaba y me paralizaba á mí mismo. Con el alma inquieta y azorada me coloqué á la puerta de nuestra casa y allí esperé: iban á dar las diez, cuando creí oír rodar la carreta sobre la nieve: mi corazón latia con violencia; pero cuando se paró el carruaje nadie se apeó; miré al interior, y ví á mi pobre padre tendido sin movimiento: sus miembros estaban helados. Le cogí en mis brazos y le llevé al lado de una gran hoguera que habia preparado de antemano; pero era demasiado tarde; ni el benéfico calor ni mis cuidados pudieron reanimar á mi padre... ¡estaba muerto!»

Al pronunciar estas últimas palabras el doctor se cubrió la cara con las manos como para ocultar á todos las lágrimas abrasadoras que corrian por sus mejillas; y en seguida continuó sollozando: «Hace cuarenta años que murió mi padre, y que yo, hijo desobediente é ingrato, fui su verdugo. Pues bien, desde entonces procuro expiar mi crimen: desde entonces, sea cualquiera la parte del mundo en que me encuentre, vengo á Lichtfield el 21 de noviembre, y el camino que no quisé andar en la carreta, le ando á pié y sin comer. Recorro á pasos lentos aquel largo camino que vió la agonía de mi padre y

(1) Véase la lámina correspondiente en la página 388.



que oyó su último suspiro; en seguida me detengo cuatro horas en la plaza del mercado de Walsall con la cabeza descubierta, los pies descalzos sobre la nieve en el mismo sitio en que mi padre tuvo tantos años su puesto de libros, y en que ganó mi sustento. Y allí, mientras que por la frialdad de la nieve y lalluvia quedan ateridos mis miembros, ruego al cielo que haga sop'ar sobre mi cabeza aquel viento Norte que quitó la vida al anciano. Hace cuarenta años que cumplo esta peregrinación: he pasado de la edad que tenía mi padre cuando murió, y aun me acuerdo siempre de él... aun no puedo morir.»

Los sollozos del doctor iban en aumento, y después levantando la cabeza dijo con una sonrisa terrible: «De qué me sirven estos recuerdos, estas lágrimas tardías! No es allí, no es sobre la plaza de Walsall, sobre aquel sitio de mi arrepentimiento, donde concebí estas palabras de Rasselas que habeis encontrado tan sublime y que me recordais á todas horas: «¡es demasiado tarde! ¡es demasiado tarde!»

La condesa no procuró consolar á Johnson; ella y todos los circunstantes unieron sus lágrimas á las del anciano arrepentido. A media noche todos se retiraron del sitio á que habian ido á buscar un placer para el alma, y de donde llevaban una lección para el corazón.

ALICE Y SILVIA.

(Continuacion.)

En efecto, completamente restablecido y en el uso de sus fuerzas y facultades primeras, no cambió de vida, ni parecía



dispuesto á entablar sus antiguas costumbres; queridas y amigos se habian ajeado cuando le creyeron sin recursos; todas sus relaciones con el mundo se encontraban rotas; no pensó en renovarlas, y continuó viviendo en la soledad que tantos encantos tenía; es verdad que la dividía con una persona que contribuía de un modo singular á embellecerla á sus ojos; porque entonces que su sangre habia recobrado todo su calor, y toda su elasticidad sus músculos; entonces que el zumo vital circulaba de nuevo rápidamente por todo su ser, los ardores de la juventud comenzaban de nuevo á hacerse sentir; pero se concentraban en un solo objeto: sin que pudiera comprender cómo se habia obrado en él tan grande cambio, se vió precisado á confesarse que estaba unido á Alice por un sentimiento que no habia podido nunca inspirarle la mas bella conquista de otras veces. ¡No era cosa bien estraña! ¡una simple aldeana y que no hacia grandes esfuerzos para subyugarle! En efecto, después de restablecido le evitaba con cuidado, y casi nunca se separaba de su tia; tenía bajos los ojos en su presencia, cuando tantas veces se los habia visto animados al leer una bella página; le hablaba con respeto, y siempre le trataba de *monseñor y excelencia*, y el que se mostraba tan atrevido al lado de una duquesa de París ó Roma, se sentía intimidado por el continente honrado y modesto de aquella aldeana, y el amor que llenaba su corazón venía á espirar en sus labios en palabras confusas y entrecortadas que ella parecía escuchar con sorpresa.

Al cabo habló: un día que estaba sola sentada en un gabinete esperando á su tia, se fué hácia ella armado de una fuerte resolución, y la confesó la llama que habia hecho nacer; pero le sucedió lo que al pastor de la fábula que acostumbraba á mentir, que no le creyeron cuando dijo la verdad. Alice, un poco turbada al principio con sus tiernas palabras, sin duda nuevas para ella y para su corazón, concluyó por reirse de su declaración. En vano se empeñó en persuadirla empleando un serio y apasionado lenguaje que parecía desnudo de ficción; continuó mostrándose incrédula, y le aseguró que se burlaba de ella; que era imposible que una pobre jóven como ella le hubiera cautivado; y que si ella le agradaba no seria mas que una impresion pasajera que se borraría al momento en cuanto fuese á Nápoles, y encontrase alguna de las bellas señoras á quienes tanto queria otras veces y que debían estar muy tristes con su ausencia. Se explicaba con una seguridad que pasmó á Mateo; él, que esperaba verla confusa y cortada al oír un lenguaje inusitado á que contestó bruscamente bajo un vano pretexto, se quedó desconcertado viendo que no habia adelantado nada con su discusion. Pero este obstáculo imprevisto no hizo mas que irritar mas su pasión: Alice incrédula y ligera; Alice sonriendo y meneando la cabeza como dudando de sus palabras y de su amor, era una nueva persona que no tenía menos encantos para él que la jóven cuya mirada se quedaba fija con la mayor tristeza sobre su lecho de dolor: deseaba pues con ardor convencerla de la sinceridad de su amor; buscaba con afán todas las ocasiones de hablarla, que eran muchas; todos los días tenía un orden que dar al ama de gobierno, y en lugar de llamarla iba á su cuarto, seguro de encontrar allí á Alice; otras veces al anochecer bajaba ella á los jardines para disfrutar la brisa de la tarde y se sentaba bajo un plátano desde donde se distinguía la campiña y los edificios de Nápoles colorados por los fuegos del día: el conde iba entonces á buscarla, pero no estaba muy lejos la tia, que recordaba á Alice con voz imperativa que podia ver nacer en el cielo la primera estrella. No importaba: estas cortas entrevistas en que la jóven estaba por decirlo así con guardas de vista, tenían para Mateo muchas delicias, y se reducian efectivamente á una palabra repetida de mil maneras: yase sabe que es un testo que será siempre inagotable.

¿Experimentaba ella al oír esta palabra una parte del placer que él tenía al pronunciarla? Aun no se atrevia á lisonjearse. Algunas veces al través de la alegría con que acogia siempre sus protestas, veía su seno levantar mas de prisa el velo que la cubria, y le parecía que habia alguna alteracion en su voz; pero eran unas rápidas emociones á las cuales se sucedia con la mayor rapidez aquel exterior que denota la calma del corazón y de los sentidos. Se perdía en conjeturas, y se preguntaba quién era aquella jóven que cada día le encadenaba con mas fuerza. Algunas veces creia ver suceder de repente á la sencillez y naturalidad de una aldeana, las maneras de una mujer de clase elevada: un día era la reserva de una viuda prudente; al día siguiente la libertad de un niño inocente y jugueton; entonces tenía gracias, caprichitos, deliciosas obstinaciones, pruebas de un reinado absoluto que ejerce una mujer querida hasta el momento que se la subyuga. Jamás estaba Alice mas seductora que en aquellos momentos: por ejemplo, al ver la mirada ardiente del conde obstinadamente fija sobre ella con la apariencia del despecho, queria saber qué es lo que encontraba en ella que tanto le agradaba, y dando vueltas alrededor de él como Tersicore diseñaba admirables formas, y echaba á correr riendo á carcajadas dejando á Mateo presa de los trasportes de que era víctima... ¡Oh qué hábil es la naturalidad de la coqueta si no se mezclase el arte algunas veces!

Pero semejantes situaciones agotarian las fuerzas nerviosas del hombre si duraran mucho tiempo. La conducta respetuosa que hasta entonces habia observado el conde era casi un milagro; no haber pensado mas que en agradar á la jóven, en que le amase. Además quiso todo, se lo decía interiormente, estaba muy resuelto á no pagar con el deshonor los excesivos cuidados que le habia tenido; de día en día la asediaba mas: como hasta entonces no la habia ofrecido mas que bagatelas, algunos rubies que no llevaba ó flores que perdía infaliblemente antes de concluir su paseo; una vez hizo brillar ante sus ojos muy bonitos aderezos; los tomó, y miró durante algunos momentos en silencio, admiró el brillo y el tamaño de las piedras, y después viendo á lo lejos á la hija del jardinero que se casaba á los pocos días, la llamó y la dió las joyas, diciéndola:

—Toma, desposada: este es regalo de boda que te hace el señor conde.

Mateo se picó, y siguieron enfadados durante algunos días; pero al fin venció la violencia de su amor; y como ella parecia evitarle con cuidado, un día corrió adonde estaba, se echó á



sus pies, la pintó con palabras de fuego el volcan que le devoraba; la ofreció la mitad de su fortuna si queria hacerle dichoso; le escuchó pensativa, y ora pálida, ora encarnada, esta vez no se rió. Cuando concluyó le pidió hasta el día siguiente para decidirse... pero para entonces no estaba en la aldea.

La desesperacion del conde llegó á su colmo: se fué á casa del ama de gobierno á preguntar dónde habia ido Alice: su agitacion era estremada y sus ojos centelleaban de cólera.

—En efecto, la contestó la anciana poniendo con mucha tranquilidad sus anteojos sobre el costurero que tenía delante, no puedo negar nada al señor conde, y si lo exige absolutamente, le diré dónde está en este momento mi ahijada; pero es necesario que me permitais recordaros que es hija de gente honrada, de quien constantemente ha recibido buenos ejemplos que está resuelta á imitar; puede estar seguro el señor conde que nunca será su querida: antes se quitaría la vida; y estoy segura que no la atormentareis y respetareis el retiro que ha elegido.

—No volverla á ver! exclamó Mateo con la espresion de un sentimiento profundo y verdadero.

—Oh! replicó el ama de gobierno, no es esa su intencion: me ha asegurado que volverá cuando el señor conde se haya vuelto mas razonable, estas fueron sus espresiones, cuando no tenga hácia ella otro sentimiento que el de la amistad, y no le haga proposiciones que la cubren de baldon; añadiendo que ella misma deseaba estar á su lado después de haber pasado tantos días cuidándole, y que sin duda sentiria mucho no volverle á ver; pero que haria con gusto este sacrificio si era necesario para salvar su virtud, que es lo único que posee, y que no cambiaria por la corona que ciñe las sienes de nuestro soberano.

La buena mujer hablaba en un tono tan penetrante que conmovió á su jóven amo: habia en el fondo de su lenguaje tanto sentimiento y verdad, que se afectó; en otro tiempo semejantes consideraciones hubieran influido poco en él, y nada en el mundo le hubiera estorbado descubrir el asilo de Alice, arrancarle de él por cualquier modo para obtener una posesion que jamás habia tardado en conseguir; pero las circunstancias habian cambiado: la bala del siciliano decididamente habia producido en su cabeza antes tan ligera un efecto saludable; reflexionaba al fin, y en esta ocasion aunque estaba ardentemente apasionado, se pudo detener ante los obstáculos que le separaban del objeto de su pasión, y aun hacer algunos esfuerzos para triunfar de un cariño al que las conveniencias sociales le impedían dar su única y mas natural salida: lo conoció, y se acordó de que debía á esta jóven respeto y reconocimiento.

(Continuará.)

JEROGLIFICO.

